



Vol. 25 No. 4

Diciembre de 2022

PRESENTACIÓN HISTORIA DE LAS CREENCIAS Y PRÁCTICAS PSI EN AMÉRICA LATINA

Carlos Olivier Toledo¹

Quizá, este dossier sea uno de los más completos que se han organizado en esta revista relativo a la historia de los Saberes Psi en América Latina. Debo confesar que me ha fascinado la variedad de temas, marcos teóricos y metodologías que sirven de andamio a las investigaciones. Por ello, no puedo más que agradecer a quienes participaron, previa dictaminación por pares, en este monográfico.

Sin embargo, a pesar de lo interesante que sea este dossier, me da la impresión de que nos encontramos muy lejos de establecer al estudio de los Saberes Psi —o lo que me gusta más llamar como el estudio social e histórico del campo psi en América Latina— como un espacio de estudio con objeto y metodologías propias. Hasta ahora los documentos han sido conjuntados sólo por su coincidencia general a la historia de la psicología, psiquiatría o psicoanálisis. Con el tiempo deberemos realizar esfuerzos para comprender cómo ha sido la sociohistoria de un fenómeno que, visto en su conjunto, ha determinado —junto con otros campos como la economía, política, filosofía o religión— la vida de una América Latina colmada de pobreza y sufrimiento.

¹ Profesor de Psicología Social en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México; correo electrónico: oliviertcarlos@gmail.com

De modo que el estudio histórico y social del campo psi no debiera concretarse a una especie de interés aglutinante de saberes sin interconexión. Además de reflexionar sobre la pluralidad de los saberes, también deberíamos pensar qué posibilidades y nuevas rutas hermenéuticas podríamos emprender al estudiar lo Psi más al modo rizomático o incluso, desde una retícula fractal, que nos revele información común y situacional no solo entre el psicoanálisis, psicología o psiquiatría, sino entre todas las oleadas psi (reconocidas o no) que se han producido en la historia de nuestro continente; desde la frenología en el siglo XIX hasta el coaching del siglo XXI. Encontrar los elementos vinculantes de los movimientos psi para realizar una sociohistoria reflexiva que nos permita ubicar los cielos e infiernos de tal campo y la relevancia social, antropológica y epistemológica con el fin de hacer de esta vida algo más digno de ser vivido; o también, por qué no decirlo, para resistir y combatir los embates tanto de un capitalismo de vigilancia, ya presente entre nosotros, como de un neoliberalismo cada vez más fino que ya se encuentra en lo más profundo de nuestra subjetividad.

Lo psi en América Latina —desde cualquier lugar teórico o tradición que se le vea— nació de una conquista que al tiempo produjo colonización y que en la actualidad está desbordado. Desde el siglo XIX, lo psi se estableció a condición de la anulación imaginaria de las comunidades oriundas del continente. Al modo de la palabra sagrada, que estableció una espiritualidad conquistadora, el fenómeno psi contribuyó a una ingeniería humana que al tiempo todas las personas terminamos naturalizando y estableciéndola como criterio de verdad. Lo psi, es una escritura conquistadora sobre nuestro cuerpo y mente, alma o como quiera que se le designe. Por ello, además de las diversas tareas en sus agendas, los historiadores y teóricos sociales podrían emprender una labor de largo aliento que nos enseñe el papel de relevancia de lo psi como una forma sofisticada de ingeniería socioantropológica y al mismo tiempo las posibilidades de acción que tenemos para hacer de esta América Latina una tierra más amable; emprender esta sociohistoria no por lo histórico en sí, sino por el amor que le tenemos a un presente al que, en buena medida, le constituye la desigualdad y el abandono; así como novedosos imperios y sutiles tiranías, todas ellas directoras de nuestra subjetividad.

Sirva pues esta nueva entrega, como una forma de alentar y provocar la reflexión y discusión; como una puesta en escena que busca abrir ojos y oídos y, también, poner el dedo ahí donde sea necesario; donde haga falta enunciar vacíos y delaciones.

Finalmente, solo resta agradecer el espacio compartido por el Dr. Jesús Vargas, director de esta revista; misma que, aunque no es especializada en historia de los saberes psi, no deja de sorprendernos por el respeto e inclusión de ideas y temáticas propuestas. Va pues.

Carlos Olivier Toledo

Verano del 2022